

AURKEZPENA

Bidebarrieta aldizkariak Bilboren historiari buruzko ikerketa berriak eskaintzen jarraitzen du modu sistematikoan eta aldiro. Bilboren Historiari buruzko VIII. Symposiumeko ekarpenak ezagutu ditzake irakurleak zenbaki honetan. Gaur-gaurko gai bat aztertu zen ban: etxebizitzaren arazoa urian zazpi mendetan zehar. Gai honek beti-beti kezkatu izan ditu herritarrak eta botere publikoak. 1919az geroztik, Bilboko Udalak etxeak egiteko konpromisoa bete du Udal Etxebizitzaren programaren bidez; bere historian eragin eta interes handienak sortu dituen gizarte-programetako bat, hain zuzen. Makina bat iradokizun eta erreferentzia aurki daiteke ondorengo artikuluetan, azken aldiko historian hainbat liliura eragin eta hainbestetan eztabai-datu den gai honetan sakontzeko.

Bestalde, aldizkariak gogora ekarri ditu kanpoan lortu duten sona dela-eta Bilboren eta Euskadiren historian aitzindari izan diren pertsona bi. Aurten ospatzen da 1936an Eusko Jaurlaritzako aurreneko Lehendakaria izan zen José Antonio Agirre Lekuberen jaiotza-ren mendeurrena. Bilboko Gurutze kalean jaio zen. Duela gutxi Udalak baren oborezko eskultura ederra inauguratu zuen, horrela oroigarritzko beste leku eta espazio bat zabalduz Bilbon.

Gainera, iaz, azaroaren 25ean hain zuzen, Sabino Arana Goiriren heriotzaren mendeurrena gomutatu genuen. Gure aldizkariak gertakari borren berri ematen du haren bio-

PRESENTACIÓN

La Revista Bidebarrieta continúa ofreciendo nuevas investigaciones sobre la historia de Bilbao de forma sistemática y periódica. En este número el lector tiene ocasión de conocer las aportaciones realizadas en el VIII Symposium sobre Historia de Bilbao, que abordó un tema de plena actualidad como es la problemática de la vivienda en la Villa a lo largo de siete siglos. Un asunto que en todos los tiempos ha sido motivo de preocupación de la ciudadanía y de los poderes públicos. Desde 1919, el Ayuntamiento de Bilbao ha desarrollado un compromiso público de construcción mediante el programa de Viviendas Municipales, uno de los programas sociales de mayor incidencia e interés desarrollados en su historia. El lector puede encontrar en los artículos que siguen numerosas sugerencias y referencias para continuar profundizando en una cuestión tan apasionante como debatida en nuestra reciente historia.

Por otro lado la Revista contempla el recuerdo de dos personajes protagonistas de primera línea en la historia de Bilbao y de Euskadi en su conjunto por la proyección exterior que han alcanzado. Este año 2004 se celebra el centenario del nacimiento del que fue primer Lehendakari del Gobierno Vasco en 1936, José Antonio Aguirre Lekube, nacido en la bilbaína calle de La Cruz. Recientemente el Ayuntamiento ha descubierto una magnífica escultura en su honor, con la que se ha creado un nuevo lugar y espacio de memoria en Bilbao.

grafian azaldu bako zenbait alderdi aztertzen dituen artikulu batean.

Horrekin guztiarekin Bidebarrrieta aldizkariak Bilbori buruzko ikerketak lantzeko eta zabaltzeko hartu duen konpromisoari eusten dio, eta uriaren iraganaz hausnarketa egiteko garrantzizko baliabide bhurtu da, ezinbesteko jakituria iturri izanik bilbotarren nortasuna sustatzearen alde dibardugunontzat.

Jon Sánchez Ibarluzea

*Bilboko Udaleko Kultura Saileko
zinegotzi ordezkaria*

Pero, además, a fines del pasado año, en concreto el 25 de noviembre de 2003, se recordaba el centenario de la muerte de Sabino Arana Goiri. Nuestra Revista se hace eco del acontecimiento con un artículo que analiza aspectos inéditos de su biografía.

Con todo ello la Revista Bidebarrrieta se mantiene fiel a su compromiso de cultivo y difusión de las investigaciones sobre Bilbao y se ha convertido en un importante instrumento para la reflexión sobre el pasado de la Villa, constituyendo una fuente de conocimiento imprescindible para quienes abogamos por el fomento de la identidad de los vecinos y vecinas de Bilbao.

Jon Sánchez Ibarluzea

*Concejal Delegado del
Área de Cultura del
Ayuntamiento de Bilbao*



INAUGURACIÓN ESCULTURA DEL LEHENDAKARI AGUIRRE (Bilbao, 28 de marzo de 2004.)

Sr. D. Iñaki AZKUNA
Alcalde de Bilbao

Lehendakari,
Agintariok,
Jaun Andreok,

Gaur Agirre Lehendakaria gogoratzen dogu bere jaiotzaren mendeurrena betetzen. Gaur, Bilboko Udalak bere semerik ospetsuenetako baten moduan gogoratzen dau Lehendakari izatera heldu dan bilbotar bakarra.

Bakerako gizona izan zan Agirre, Euskadiren eta legez eta modu demokrati-kotan eratutako Errepublikaren askatasunen aldeko gudari aurre egin behar izan eutsona.

Konzentrazinoko gobernua osotu eban abertzaleekin, sozialistekin, errepublikanoekin eta komunistekin. Euskadiko estatutoa eta autogobernua lortu zituan harik eta matxinoak Bilbon sartu ziran arte.

Lehendakaria eta bere Gobernua erbestera joan ziran. Lehendakaria ez zan sekula itzuli bere sorterrira, Bilbora, baina Euskal Herrian lurperatu eben, Donibane Lohizunen.

Señoras y señores,

El Ayuntamiento de Bilbao quiere honrar a uno de sus hijos colocando esta escultura cerca de donde partió hacia el exilio. Del hotel Carlton, sede de la Presidencia del Gobierno, salió el Lehendakari Aguirre para no volver jamás a su Bilbao natal. Muerto en París, sus restos reposan en la tierra vasca de San Juan de Luz, en Donibane Lohitzun.

Bilbao vivía sus últimas horas antes de que las tropas insurrectas se adueñaran de la Villa, comenzando así una dictadura que duró cuarenta años.

Mientras Aguirre salía de Bilbao con su Gobierno, Leizaola resistía a los faciosos, mantenía el orden evitando que dinamitaran la Universidad de Deusto y se cometieran desmanes.

Y cuando nuestras gentes se retiraban hacia Cantabria, tres batallones-refiere George Steer- la flor de la infantería vasca, fueron enviados para realizar el supremo esfuerzo, ascendiendo las laderas del monte Artxanda. En la historia del sacrificio de la sangre humana en aras de la democracia, los nombres de los batallones Kirikiño, Itxasalde e Itxarkundia vivirán para siempre. Allí estuvieron muchos de nuestros padres. Defendiendo la libertad de Euskadi y la legalidad republicana. De allí a Santoña, a la condena a muerte, conmutada por la cárcel o el batallón de trabajadores, y como vencidos, humillados.

Ya lo dijo Areilza, el primer Alcalde franquista de Bilbao: “Ha habido ¡vaya que si ha habido vencedores y vencidos! Ha triunfado la España una, grande y libre: es decir la de la Falange tradicionalista. Ha caído vencida para siempre esa horrible pesadilla siniestra y atroz que se llamaba Euskadi y que era una resultante del socialismo prietista por un lado y de la imbecilidad vizcainarra por otro”. Esto lo decía mientras nuestros padres estaban en el batallón de trabajadores, o camino del exilio. Otros tuvieron menos suerte y fueron fusilados. Para entonces también muchos niños habían sido evacuados al extranjero, dejando sumidos en el llanto y en la desesperación a sus familias.

La guerra trajo crueldad, exterminio, odio y dejó a muchas familias destrozadas. Destrozadas por el fanatismo y la violencia, ingredientes que también han provocado hace solo unos días una tragedia en Madrid. La guerra que tuvo que soportar sobre sus espaldas aquel hombre de paz, el Lehendakari Aguirre, que vivió los sufrimientos de su pueblo, que tuvo que organizar la defensa del País ante un enemigo poderoso que contaba con la ayuda de la Alemania hitleriana y de la Italia fascista. Aquel hombre, de convicciones democráticas profundas, que mantuvo a su pueblo unido, y vivió con él los avatares y el horror de la guerra, luchando en defensa de la República, legal y democráticamente constituida y por la libertad de Euskadi. Como Alcalde y Diputado fue uno de los impulsores del Estatuto, que se consiguió en plena contienda.

Aquel hombre nacido en el Bilbao de siempre, en el Casco Viejo, bautizado en la iglesia de los Santos Juanes. Militante del Partido Nacionalista Vasco fue un europeísta convencido, internacionalizó el partido y provocó su apertura, un verdadero agiornamento, aportando aire fresco y un componente de justicia social a su acervo ideológico. Tarea ardua en la que contó con la colaboración de personajes de la talla de Leizaola, Landáburu o Ajuriaguerra.

Aguirre formó un gobierno de concentración. Nacionalistas, socialistas, republicanos y comunistas lucharon codo con codo con el Lehendakari. Perdieron la guerra, ellos que eran hombres de paz: Jose Antonio Aguirre, Jesús M^a Leizaola, Heliodoro de la Torre, Telesforo Monzón, Juan Gracia, Juan de los Toyos, Santiago Aznar, Ramón M^a Aldasoro, Alfredo Espinosa, Gonzalo Nardiz, Juan de Astigarrabia. Su vida se vio truncada por la guerra. Fueron todos al exilio menos Espinosa que fue fusilado. En la carta que dirige al Lehendakari en aquel momento, postrero dice el Consejero de Sanidad: “Dile a nuestro pueblo que un Consejero del Gobierno muere como un valiente y que gustoso ofrece su vida por la libertad del mismo. Dile que pienso en todos ellos con toda mi alma y que muere por defender sus libertades y sus conquistas legítimamente ganadas en tantos años de lucha, que mi muerte sirva de ejemplo y de algo útil en esta lucha cruel y horrible”. Esta es la confesión de un hombre que va a morir, este es el ejemplo que nos dio el republicano Alfredo Espinosa Orive,



que también fue Concejal del Ayuntamiento de Bilbao, como el socialista Santiago Aznar.

Quisieron la paz y se vieron envueltos en una guerra. Por eso hoy, en el centenario del nacimiento del Lehendakari Aguirre grito: **¡Nunca más ninguna guerra!** Ni la de España ni la de Irak. No queremos guerras ni terror, no queremos salvapatrias, no al fanatismo. Y sí a la política con mayúsculas, a la tolerancia, a la democracia, al veredicto de las urnas, al argumento, a la razón, a la palabra, a la solidaridad. Sí a la libertad, a los que pacíficamente luchan por ella con la mano tendida. Nunca más ninguna guerra, no a la violencia, al asesinato y a la extorsión. Nunca más a la cárcel, al fusilamiento, al exilio.

Aguirre fue un hombre de paz que amó a su pueblo y respetó al género humano. Aguirre, el Lehendakari, hoy como ayer condenaría la guerra y el terrorismo. Aguirre quiso la unión de todos los vascos. Aguirre era un bilbaino- y por tanto profundamente vasco- que partió hacia el exilio desde esta Plaza Elíptica y nunca más la volvió a ver. Por eso nosotros, desde el Ayuntamiento de Bilbao, queremos preservar su figura, la de este preclaro hijo de la Villa, con esta escultura modelada por Francisco López y en la que han intervenido ayudándonos Joseba de Aguirre, Iñaki Anasagasti, Jose Sabas, Javier Riaño e Iñaki Echebarria. A todos un millón de gracias y a vosotros luchad siempre por la PAZ.